



Persona non grata

Si de algo sufrimos los chilenos, es de falta de objetividad. De este mal se deriva, lamentablemente, un alto porcentaje de nuestras desavenencias, las que nacen de la imposibilidad de mirar las cosas con un criterio ajeno a nuestras propias pasiones.

Tal vez por esta característica "Persona non grata" de Jorge Edwards, deba leerse con especial interés.

Largo hemos seguido y admirado la prosa de este autor que ha incurrido con singular éxito, en los problemas de una clase social muy peculiar y en permanente cambio, como es la dirigente de nuestra sociedad.

Otro Edwards, Alberto, sostuvo una tesis que nos enorgullece y que podríamos habérsela escuchado a éste: "No hay (ni ha habido) en el mundo una democracia comparable a la chilena. Aquí, hasta el más humilde de los emigrados puede alcanzar los más altos cargos y ser presidente de la República."

Pero Jorge Edwards significa mucho más para Chile.

Es el intelectual devoto, con una creencia política determinada (tendencia nos parece más exacto) que demuestra con su conducta, una perfecta armonía con lo que postula.

No hubo virulencia en sus escritos anteriores a los hechos que darán lugar a "Persona non grata".

Su novela "El peso de la noche", para nuestro gusto, la mejor radiografía que existe de la sociedad con ínfulas de aristocracia que detenta aún más el poder económico, nos pinta sin exageraciones, el matriarcado nacional. Y junto a ello, la raíz misma del constante cambio en la cúpula de apellidos y por ende, de familias y personas.

Edwards, a nuestro juicio, magistral ya en sus cuentos (de la ciudad), adquiere en esta novela, dimensión universal, al plasmar sin pasión, una realidad que es reflejo de

hechos dignos de figurar en el Guiness.

El último representante chileno en la isla caribeña, fue Emilio Edwards Bello, hermano del inenarrable Joaquín y pariente próximo del nuevo encargado de negocios.

Pese a sus ideas, a la circunstancia de haber estado con antelación en la isla bajo el régimen actual, este diplomático comienza con una etiqueta de sospechoso.

El paso al socialismo democrático que pregonan el Jefe del Estado chileno, es mirado hasta con desprecio por las voces oficiales cubanas, las que no ocultan su simpatía y apoyo al extremismo.

Y Edwards descubre el mundo de falsedades, al que debe enfrentar, salvando desde una intensa campaña de desprestigio personal, hasta los intereses de su patria y la integridad de los pocos que se atreven a serle leales.

Antes, nuestro país conoció su exacta y atinante versión de la visita que hiciera a la Cuba de Fidel, en pleno auge del gobierno de Allende, el buque-escuela "Esmeralda".

Al leer esta versión completa de su experiencia en la isla caribeña, descubrimos el valor de Edwards como escritor testigo.

En ningún momento salta de una posición ideológica a otra más cómoda. Por el contrario, con manifiesto dolor, cuenta sus desilusiones, sin cambiar de punto de vista.

Esto nos hace falta.

Edwards sigue siendo un fuerte crítico del momento actual chileno, por ejemplo, pero es una pluma que escribe aquí y lo que piensa.

Debó emigrar a Europa y estar bajo la arrogadora influencia del embajador Neruda (may resistido también por sectores comunistas) para poder levantar su voz con plenitud, contando que no todo es baile y cortar caña en la antes "idílica isla".

La decepción de los intelectuales y

12024 67021
C. 11. 1983 4. 3.
9-X-11-1983
C. 11. 1983 4. 3.
C. 11. 1983 4. 3.

Persona non grata [artículo] Skinner.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skinner

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Persona non grata [artículo] Skinner.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile